

# Reclutamiento Político y Orígenes Sociales de los Gobernadores Argentinos

*Germán Lodola*

Los gobernadores provinciales han sido actores políticos determinantes desde el nacimiento del federalismo argentino (Botana, 1977; Molinelli, Palanza y Sin, 1999). En el último tiempo se ha observado un creciente interés desde la ciencia política por el estudio de los gobernadores. Un primer conjunto de trabajos analiza la capacidad de los ejecutivos provinciales de influir sobre el destino de las carreras profesionales de los políticos (Jones, 2001, 2008; De Luca, Jones y Tula, 2002; Lodola, 2009) y, así, condicionar el comportamiento legislativo de sus copartidarios tanto en la Cámara de Diputados (Jones y Huang, 2005; Jones, Huang y Micozzi, 2012) como en el Senado (Kikuchi y Lodola, 2014). Un segundo grupo estudia los cambios operados en la distribución de recursos fiscales y responsabilidades de gasto entre diferentes niveles de gobierno, y cómo este proceso afecta el balance de poder entre el presidente y los gobernadores (Benton, 2009; Falletti, 2010; Bonvecchi y Lodola, 2011; González, 2016). Un tercer cuerpo de estudios examina los determinantes de la variación provincial en los niveles de democracia e identifica las condiciones bajo las cuales es posible la democratización subnacional (Gervasoni, 2010; Behrent, 2011; Gibson, 2012). Por último, una cuarta corriente de investigaciones explora las causas de las decisiones de política redistributiva de los gobiernos provinciales y estima los retornos electorales asociados a diferentes patrones de gasto (Calvo y Murillo, 2004; Stokes, 2005; Remmer, 2007; Lodola, 2011; González y Lodola, en prensa).

A pesar de las importantes contribuciones para entender la dinámica de la política provincial y su relación con la arena nacional, la literatura politológica no ha prestado suficiente atención al estudio sistemático de las elites provinciales. En particular, no hay trabajos que utilicen a los gobernadores como unidad de análisis. Este capítulo intenta cubrir parte del vacío presente en la literatura. Concretamente, examina de qué manera un conjunto de variables informales, que no están directamente vinculadas con la experiencia política de los gobernadores ni con las instituciones legales y partidarias que determinan los mecanismos de selección de candidatos, intervienen en el proceso de reclutamiento de la elite gubernatorial. Estas variables, en general, refieren a la estructura social, los atributos profesionales y las características parentales de los políticos.

El examen empírico de estas cuestiones utiliza una base de datos inédita que contiene, además de indicadores detallados sobre patrones de carrera y ambiciones políticas, información biográfica sobre una serie de atributos sociales (edad, lugar de nacimiento y lugar de residencia en la adultez, tipo y nivel educativo, ocupaciones profesionales y lazos políticos familiares) de cada gobernador en el periodo 1983-2014.

La evidencia revela una considerable homogeneidad entre políticos de diferentes partidos y regiones del país en las tendencias que expresan las variables informales estudiadas. Así, existe un conjunto de rasgos sociales que favorecen notablemente el reclutamiento de ciertas élites para la gobernación. Ser medianamente joven, haber nacido en centros urbanos y haber vivido en ciudades capitales, haber cursado estudios universitarios, tener una profesión tradicional, y tener lazos familiares con elites políticas establecidas. Ciertamente, estos rasgos permiten el ascenso a posiciones de poder no sólo entre la elite política sino también económica y cultural tanto en Argentina como en otras democracias de la región.

Este capítulo contribuye al entendimiento de la política provincial de varias maneras. Primero, el estudio sistemático de los requisitos informales que intervienen en el proceso de reclutamiento gubernatorial permite saber quiénes son en realidad escogidos como gobernadores y qué tipo de liderazgo político ha existido en las provincias argentinas desde el re-

surgimiento de la democracia hasta nuestros días. Segundo, el examen de los orígenes o estructura social de los gobernadores ayuda a comprender cuáles son los valores, actitudes y preferencias políticas de los liderazgos provinciales puesto que muchas de las variables informales que aquí se examinan actúan como elementos de socialización de las elites (Camp, 2002). Tercero, en términos más generales, este trabajo contribuye a entender cómo se estructura socialmente el poder en regímenes federalizados o multi-nivel de gobierno.

El capítulo está organizado de la siguiente manera. Luego de esta introducción, la segunda sección repasa brevemente la literatura sobre carrerismo político en Argentina. La tercera sección presenta y discute analíticamente la evidencia empírica sobre la estructura social de los gobernadores. La sección final concluye.

### **El estudio del carrerismo político en Argentina**

La literatura sobre carrerismo político en nuestro país es relativamente escasa y ha estado dominada por un “sesgo legislativo” con énfasis en las instituciones nacionales. Algunos trabajos seminales, por ejemplo, describen los perfiles sociales y la dinámica de incorporación de los representantes al Congreso durante el periodo 1889-1955 subrayando la presencia de carreras políticas ascendentes, escalonadas entre niveles de gobierno (Cantón, 1966), y patrones de votación que reflejan clivajes regionales antes que partidarios (Smith, 1974). Se han desarrollado también algunos estudios que identifican atributos personales y de carrera de los legisladores nacionales durante el periodo democrático reciente (Panosyan y Goretti, 1985; De Riz, 1986, 1994; De Riz y Feldman, 1990; Molinelli, 1991a, 1991b; Molinelli, Palanza y Sin, 1999). Existen, además, unas pocas contribuciones relevantes que enfatizan el rol de las estructuras y liderazgos partidarios como mecanismo de reclutamiento para acceder al Congreso, desde la salida de la “política de notables” del régimen conservador (Ferrari, 2008) hasta la actualidad (De Luca, Jones y Tula, 2003; Jones, 2008). Finalmente, un grupo de analistas comenzó a utilizar información sobre las carreras y ambiciones políticas de los diputados y senadores como variable

independiente para examinar sus patrones de votación y actividad legislativa (Kikuchi y Lodola, 2014; Micozzi, 2013, 2014; Rossi y Tommasi, 2012).

La investigación politológica sobre el carrerismo político de actores subnacionales, en particular de los gobernadores, está aún menos desarrollada. De Luca (2008: 205-15) es uno de los pocos textos en esta dirección. El autor demuestra que el sistema electoral de lista cerrada y la descentralización de las reglas para la nominación de candidatos en Argentina refuerzan el control de la dirección provincial de los partidos sobre el proceso de selección. Esto resulta en aspirantes a la gobernación que son miembros naturales del partido (*party insiders*), algo más integrados en el caso de la UCR que del PJ, capaces de construir su propia maquinaria política o movilizar la del partido. Este resultado difiere del observado para el caso brasileño, donde factores ideológicos y regionales parecen determinar el tipo de candidato gubernatorial seleccionado. En efecto, Power y Mochel (2008: 229-38) sustentan que los candidatos de partidos de izquierda (ideológicos) y de estados pluralistas (aquellos donde la política no es controlada por una clique personal o un clan político familiar) tienden a construir carreras políticas más estrechamente ligadas a una organización partidaria que los candidatos de partidos de derecha (*catchall*) y de estados oligárquicos.

En una dirección más vinculada con los objetivos que se persiguen en este capítulo, Camp (1995, 2008, 2010) desarrolló una exhaustiva agenda de pesquisa sobre las elites políticas, económicas, eclesiásticas y militares mexicanas que incluye el estudio de los cambios operados en los orígenes sociales y las carreras políticas de los gobernadores a lo largo del siglo XX. La evidencia muestra un mayor grado de “localismo” en la generación de gobernadores del periodo democrático. La mayoría de éstos nacieron en pequeñas comunidades rurales, permanecieron en sus estados de origen o en estados vecinos para educarse, y comenzaron sus carreras políticas de la mano de un partido en cargos ejecutivos municipales.

## **Carrerismo político y orígenes sociales de los gobernadores argentinos**

El concepto de carrerismo político, tal como se lo utiliza habitualmente en ciencia política comparada, es un tanto impreciso. En términos esquemáticos refiere a tres procesos políticos analíticamente diferentes aunque relacionados entre sí: el reclutamiento político, los patrones de carrera para acceder al poder, y las ambiciones políticas al finalizar los mandatos. La evidencia empírica que se presenta y discute a continuación refiere al primero de estos tres fenómenos.

El reclutamiento político es el proceso a través del cual se seleccionan entre los ciudadanos socialmente favorecidos y políticamente motivados aquellos que alcanzan posiciones de influencia política significativa (Putnam 1976: 46). Este proceso, a su vez, puede ser dividido en dos instancias: la de certificación y la de nominación (Camp 1980: 463). La primera instancia consiste en la filtración de potenciales individuos a ser reclutados sobre la base de ciertos requisitos formales e informales exigibles a un líder potencialmente influyente y exitoso. Los requisitos formales que aumentan las posibilidades de ser reclutado por un partido o elite establecida típicamente refieren a la experiencia política o profesional previa. Los informales, en cambio, están asociados con factores tales como la edad, el género, la ubicación geográfica, los antecedentes socioeconómicos, la educación, las actividades profesionales, los lazos parentales y otras variables similares. La segunda instancia del proceso de reclutamiento refiere a la selección de un candidato previamente reclutado para ocupar un cargo. Los factores determinantes aquí remiten a variables de orden legal (sistema electoral, magnitud del distrito, cláusulas de reelección, organización geográfica federal o unitaria) y partidario (grado de organización, inclusión y centralización de las nominaciones).<sup>1</sup>

Esta sección examina un conjunto de factores informales típicamente identificados por la literatura sobre elites que intervienen en la etapa de certificación del proceso de reclutamiento político. La discusión se con-

---

<sup>1</sup> Para un análisis riguroso del proceso formal de reclutamiento político en América Latina, ver Siavelis y Morgenstern (2008).

centra en la edad de los gobernadores al momento de asumir el cargo, el lugar de nacimiento y el lugar de residencia en la adultez, el nivel y tipo de educación, las ocupaciones profesionales, y los lazos familiares con la política.

La información empírica proviene de una base de datos biográficos y de carreras políticas que incluye a cada uno de los gobernadores activos, esto es, todos aquellos individuos que ocuparon la gobernación por al menos seis meses consecutivos entre 1983 y 2014<sup>2</sup>. La muestra utilizada en este capítulo comprende 141 individuos: 116 gobernadores electos, 17 vice-gobernadores electos y 8 gobernadores interinos<sup>3</sup>. La construcción de la base de datos comprendió el tratamiento exhaustivo de numerosas fuentes secundarias tales como estudios que recopilan datos personales de políticos (Nogués, 1989; Sinatra y Velez, 1994; Velez, 1997; Argento y Gerchenson, 1999; Barón, 2006, 2008), libros periodísticos y (auto)biografías de gobernadores y familias políticas, listados oficiales de funcionarios de los poderes ejecutivos y legislativos nacionales, provinciales y municipales, datos oficiales sobre candidaturas, fotografías de boletas electorales provistas por la Dirección Nacional Electoral, horas de *Google* revisando publicaciones donde se mencionan a los políticos incluidos en la base y, en un número reducido de casos, entrevistas personales.

La primera variable informal que caracteriza el proceso de reclutamiento político y permite delinear el perfil social de las elites es la edad de los

---

<sup>2</sup> Este criterio excluye nueve vice-gobernadores e interinos que apenas ocuparon el cargo por algunos días o semanas. También se excluyen, por razones obvias, a los interventores federales.

<sup>3</sup> Existen suficientes motivos para incluir a los vice-gobernadores e interinos en el análisis. Primero, no hay diferencias apreciables entre el perfil socioeconómico de éstos y el de los gobernadores electos. Segundo, en promedio, ocuparon la gobernación por un periodo suficientemente largo de tiempo: 15,6 meses consecutivos. Esto se debió a que el gobernador electo murió en el cargo (3 casos), asumió la presidencia (4), fue nominado en el gabinete nacional (2), ocupó una banca en la Cámara de Diputados (1), renunció (11) –usualmente para evitar un proceso de juicio político– o fue destituido por este mecanismo por la legislatura provincial (4 casos). Tercero, el 54% de los vice e interinos fue candidato a algún cargo electivo al finalizar sus mandatos y el 33% intentó la reelección (70% de ellos exitosamente). Estos datos sugieren que, en promedio, son políticos de fuste en sus distritos. Por lo tanto, si los vice e interinos fueran excluidos sobre la base de que no fueron originalmente electos para el cargo de gobernador se estaría incurriendo en un sesgo de selección.

candidatos cuando obtienen al cargo (Brace, 1984; Squire, 1988; Kiewiet y Zeng, 1993; Camp, 1995). Los datos para el periodo aquí analizado indican que los gobernadores argentinos acceden mayormente al ejecutivo provincial en edades intermedias, una vez que sus carreras profesionales (generalmente vinculadas a la política) están ya avanzadas. De hecho, el gobernador promedio ocupó por primera vez ese cargo a la edad de 51,6 años. Esta cifra representa casi 20 años más que el promedio de edad de los argentinos en 1991, una fecha de referencia adecuada debido a que el año medio de nacimiento de los gobernadores incluidos en la base de datos es 1944. Este hallazgo es consistente con los reportes de la literatura sobre elites políticas en democracias desarrolladas, donde se observa una relación positiva entre la edad de los políticos y la ocupación de puestos relevantes en la jerarquía de cargos. Por ejemplo, algunos autores han señalado que la edad promedio de los líderes políticos más relevantes de Estados Unidos en el siglo XX es entre 50 y 55 años (Lehman, 1953; Schlesinger, 1966).

La Figura 1 muestra el porcentaje de gobernadores electos para cada uno de los cuatro grupos etarios seleccionados. La información distingue porcentajes para tres fuerzas políticas que al menos en una oportunidad obtuvieron una gobernación (PJ, UCR, Partidos pequeños y provinciales o PP) junto con el porcentaje promedio de la muestra completa<sup>4</sup>. En general, las edades tienden a distribuirse de manera bastante normal aunque con valores promedio más altos en el franja etaria 45-64 años donde se ubica el 46% del total de los gobernadores. Sólo unos pocos políticos exitosos obtienen la gobernación cuando son muy jóvenes (20,6%) o mayores (13,5%).<sup>5</sup>

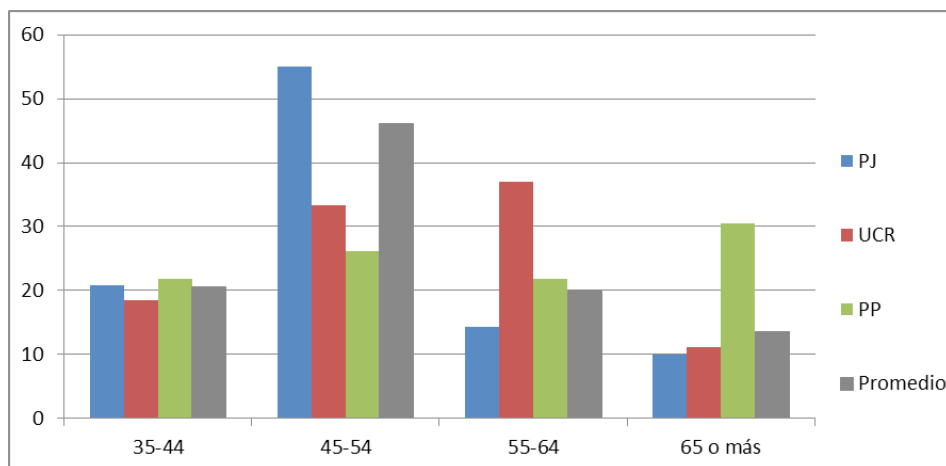
---

<sup>4</sup> Dentro de las categorías PJ y UCR se incluyen a todas las expresiones partidarias y frentes electorales que se identifican como peronistas y radicales respectivamente. Los partidos pequeños son los siguientes: Afirmación para una República Igualitaria, Frente Grande, Partido Socialista y Propuesta Republicana. Por su parte, los partidos provinciales incluyen: Partido Acción Chaqueña, Partido Autonomista Liberal, Partido Nuevo, Movimiento Popular Neuquino, Partido Renovador de Salta, Partido Bloquista, Cruzada Renovadora, Movimiento Popular Fuegoño y Fuerza Republicana.

<sup>5</sup> En un trabajo clásico, Schlesinger (1966) identifica un patrón similar en Estados Unidos donde los candidatos a la gobernación más exitosos de la primera parte del siglo XX tenían entre 45 y 50 años de edad. Por otro lado, Norris y Lovenduski (1995) encuentran que el porcentaje más elevado de parlamentarios en catorce democracias desarrolladas se ubica en el grupo etario 40-50 años.

En la Figura 1 se observa, además, que los patrones etarios de reclutamiento político gubernatorial presentan cierta variación entre partidos políticos.<sup>6</sup> El PJ en su conjunto recluta una mayor proporción de gobernadores jóvenes: el 75,8% tiene menos de 55 años. Este dato parece indicar que el sistema dinámico de reclutamiento partidario del peronismo tiende a seleccionar candidatos a la gobernación más jóvenes que sus predecesores. La UCR, en cambio, exhibe una menor renovación de sus elites políticas regionales concentrando la mayoría de los gobernadores (70,4%) entre los 45 y 64 años. Por último, las terceras fuerzas políticas (con la importante salvedad que, por criterios de codificación, constituyen un grupo heterogéneo de partidos) muestran el porcentaje más alto de gobernadores mayores de 64 años (30,4%).

**Figura 1. Edad de Ingreso a la Gobernación, 1983-2014**



Notas: (1) Los valores expresan porcentajes. Número de observaciones: PJ 91, UCR 27, PP 23. N=141. (2) En todos los gráficos se considera el primer ingreso de los gobernadores que ocuparon más de una vez la gobernación.

<sup>6</sup> No se observan, en cambio, modificaciones significativas en la edad de ingreso a la gobernación cuando ésta es analizada en el tiempo, sea por elección, década o periodos presidenciales. Tampoco se identifican variaciones entre diferentes regiones del país.



Un segundo conjunto de factores de naturaleza informal que intervienen en las dinámicas de reclutamiento, y por lo tanto modelan rasgos sociales distintivos de las elites políticas, remite a variables de ubicación geográfica (Camp, 2002: 64). El lugar de nacimiento y el lugar de residencia en la adultez tienen importantes consecuencias para el ingreso en la vida política ya que condicionan la extensión de los contactos y redes personales que los individuos pueden establecer con los círculos de elites. Así, los políticos que nacen en grandes ciudades (y que raramente las abandonan para vivir en otro sitio) aumentan la oportunidad de aceptar vínculos estrechos con elites ya establecidas y con futuras élites de su misma generación al compartir instituciones educativas, actividades sociales y relaciones culturales que generan lazos perdurables de amistad.

Los indicadores geográficos más comunes del lugar de nacimiento son si el político nació en la misma región que representa o gobierna, y si proviene de un entorno rural o urbano. Poco más de dos tercios (68%) de los gobernadores argentinos nacieron y crecieron en la provincia que luego gobernaron. Como uno debería esperar, el mayor porcentaje de gobernadores no nativos pertenece a las provincias patagónicas (40%), donde solo recientemente se establecieron de forma continua varias generaciones de familias políticas locales<sup>7</sup>. Además, los datos biográficos indican que cerca del 63% de los gobernadores nació en una localidad o centro urbano, y 6 de cada 10 de éstos lo hizo en una capital de provincia<sup>8</sup>. El relativamente alto grado de procedencia urbana de los gobernadores, que no muestra variaciones regionales significativas ni cambios a lo largo del periodo aun cuando se incrementó el nivel de urbanización en Argentina, reproduce un patrón de reclutamiento característico no solo de las elites políticas sino también de las económicas y culturales tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo (Szyliowicz, 1971; Verner, 1974; Putnam, 1976; Smith, 1974; Camp, 1980).

---

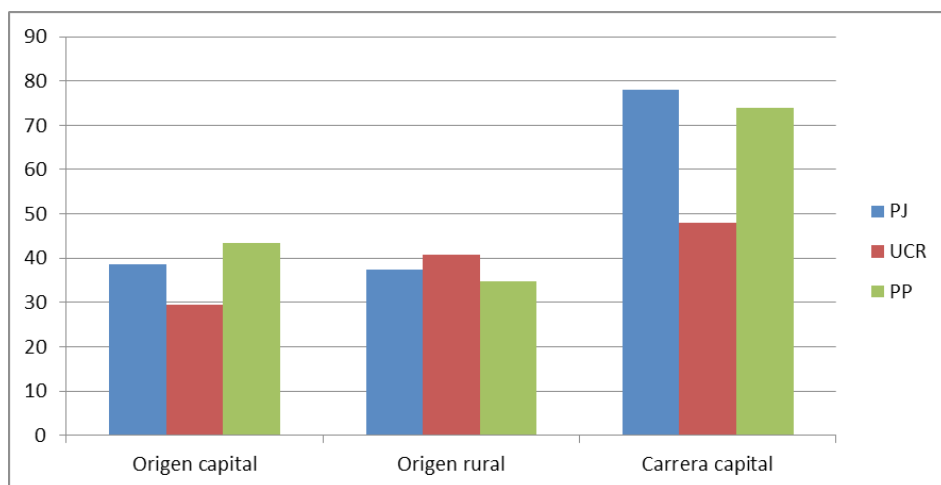
<sup>7</sup> No resulta tan sorprendente que un tercio de los gobernadores haya nacido en otra provincia dado que los territorios nacionales se provincializaron en la década de 1950 y la migración interna sufrió un proceso de intensificación entre 1930 y 1970.

<sup>8</sup> Por localidad urbana se entiende a las ciudades con más de 20.000 habitantes según el censo nacional más cercano a la fecha de nacimiento del gobernador.

Los estudios sobre elites y la información disponible revelan claramente que en ocasiones es menos relevante el lugar de nacimiento para entender el ingreso de los individuos a la política que el lugar de residencia en la adultez. Es en ese contexto donde las personas generan sus redes de contactos, eventualmente incursionan en la actividad política y construyen sus propias carreras profesionales. Si clasificamos a los gobernadores de acuerdo a los datos de residencia en la vida adulta, se observa una preponderancia abrumadora de las capitales de provincia. En efecto, alrededor del 72% de los ejecutivos provinciales pasó la mayor parte de sus vidas (y comenzó su trayectoria política) en una ciudad capital, mientras que apenas el 10% lo hizo en comunidades rurales.

La Figura 2 muestra la variación entre partidos políticos en algunas variables geográficas de interés. Como puede apreciarse, los gobernadores del PJ parecen tener una estructura social algo más urbana que el resto, en particular que los radicales. Proporcionalmente, los peronistas tienen un origen más capitalino y menos rural, y tienden en mayor número a construir carreras políticas en las capitales de provincia.

**Figura 2. Atributos geográficos de los gobernadores, 1983-2014**



Notas: Los valores expresan porcentajes. Número de observaciones: 138, 138, 141.

La tercera variable informal que afecta el proceso de certificación de candidatos a ser reclutados para ocupar puestos políticos relevantes es la educación. Aun cuando en las democracias modernas el nivel educativo no es una condición necesaria para acceder a posiciones electivas, incluida la de gobernador, los rasgos educativos de las élites políticas en general muestran el creciente peso de la educación universitaria. De hecho, en las últimas décadas la formación universitaria se ha transformado en un determinante crucial de la elegibilidad de los políticos para altos puestos y un requisito de entrada ineludible a los círculos de élite. Naturalmente, la educación impacta sobre la composición del tipo de elite gobernante puesto que constituye una fuente de socialización de ideas, creencias y actitudes que se expresan en decisiones de política pública.

Las elites gubernatoriales argentinas, con independencia de su pertenencia político partidaria, son considerablemente educadas habida cuenta de que el 84,4% obtuvo un título universitario en algún campo profesional, el 8% completó estudios terciarios o inició pero no finalizó estudios universitarios, y apenas el 7,6% no logró completar la escuela secundaria. Aun cuando un alto porcentaje de líderes políticos provinciales tienen formación universitaria, mientras que son relativamente pocos los argentinos que tienen educación superior (6,4% de la población mayor de 20 años), un número muy reducido de ellos (11 casos o 7,8%) ha realizado estudios avanzados de posgrado en el país (9 casos) o el extranjero<sup>9</sup>.

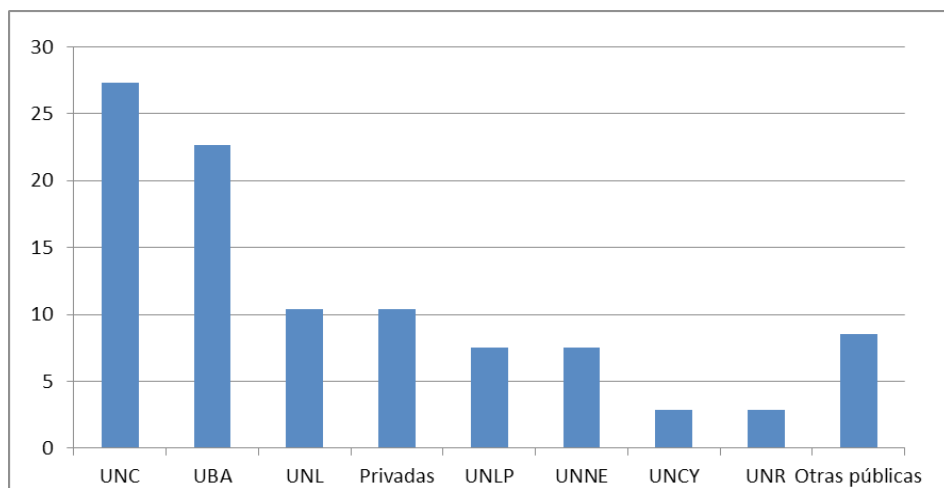
No solo importa saber en qué medida las élites políticas son educadas sino también dónde lo han sido. En primer lugar, es interesante notar que la abrumadora mayoría (90%) de los ejecutivos provinciales se graduó en una institución pública, lo cual es posible por la estructura de la educación superior libre y gratuita en Argentina, y el resto en instituciones privadas. La elección de dónde estudiar afecta la socialización de las elites dado que en Argentina existen diferencias sustanciales en el contenido curricular y el ambiente ideológico de las universidades públicas y privadas, y aun

---

<sup>9</sup> En una cultura política diferente de la argentina, como es el caso de la mexicana, Camp (2002: 126) reporta que el 42% de la elite política incluida en su estudio tiene un título de maestría (24%) o doctorado (18%).

al interior de unas y otras. De la misma manera, en muchos casos implica socializar en otros contextos: el 19,6% de los gobernadores estudió en una universidad localizada en una provincia contigua a la que finalmente gobernó, mientras que el 50% lo hizo en una provincia lejana. Segundo, tal como se aprecia en la Figura 3, las dos primeras instituciones de estudios superiores establecidas en el país han dominado la formación universitaria de los gobernadores: la UNC y la UBA, habiéndose graduado en ellas el 27,3% y el 22,6% respectivamente. Luego se ubica un grupo de universidades públicas tradicionales como la UNL (10,4%) y la UNLP (7,5%), y algo más atrás un conjunto de instituciones fundadas entre las décadas de 1930 y 1960 como la UNNE (7,5%), la UNC (2,8%) y la UNR (2,8%). Finalmente, el 19% restante de los gobernadores se distribuye entre un amplio número de casas de estudios públicas y privadas.

**Figura 3. Lugar de estudio de los gobernadores, 1983-2014**



Notas: (1) Los valores expresan porcentajes. (2) Número de observaciones: 101. No se cuenta con datos para 11 individuos. (3) Las siglas refieren a: Universidad Nacional de Córdoba, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional del Litoral, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional del Nordeste, Universidad Nacional de Cuyo, y Universidad Nacional de Rosario. (4) En la categoría “Privadas” se incluyen a: Universidad Católica Argentina, Universidad del Salvador, Universidad Argentina de la Empresa, y Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino. (5) En la categoría “Otras públicas” se incluyen a: Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Tecnológica Nacional, Uni-

versidad Nacional de Río Cuarto, Universidad Nacional del Sur, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de La Pampa, y Universidad Nacional de Mendoza.

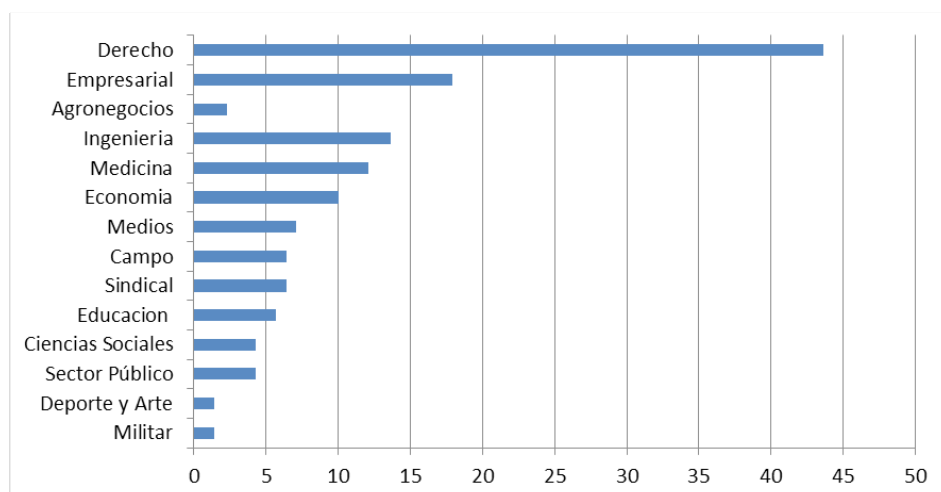
Igualmente importante para entender quién es reclutado para ocupar el puesto de gobernador es la experiencia profesional del líder. Esto es así debido a que el estatus ocupacional es tanto una fuente de estratificación como de capital social. En el proceso de recolección de datos se identificaron 24 profesiones diferentes que luego fueron agrupadas en 14 categorías ocupacionales<sup>10</sup>. Confirmando trabajos previos sobre los orígenes sociales de los diputados federales argentinos, los datos que se muestran en la Figura 4 indican que la mayoría de los gobernadores provienen de profesiones liberales tradicionales con destaque especial en el área del derecho (43,6), y algo menos en ingeniería (13,6%), medicina (12%), y economía (10%). Un segundo dato que merece ser subrayado es la proporción relativamente alta -y creciente en los últimos quince años- de gobernadores con credenciales del sector empresarial (18%). Nótese, sin embargo, que un porcentaje marginal (2,3%) de empresarios proviene del sector agropecuario. Este resultado es consistente con hallazgos recientes que demuestran que los intereses agropecuarios en Argentina, a diferencia de sus pares (los ruralistas) brasileños, nunca tuvieron una expresión institucional en el Congreso (Freytes, 2015)<sup>11</sup>. En tercer lugar, un porcentaje cercano al 8% de los gobernadores tiene algún tipo de vinculación con las instituciones mediáticas, entre los cuales se destacan algunos propietarios de medios como los ex gobernadores Roberto Romero Feris (El Litoral, de Corrientes), Roberto Romero (El Tribuno, de Salta) y los hermanos Rodríguez Saá (Diario de la República, de San Luis). Finalmente, se observa que tanto el sindicalismo (6,4%) como el funcionariado público (4,3%), la educación (5,7%) y las ciencias sociales (4,3%) no parecen ser canales importantes de reclutamiento político gubernatorial.

---

<sup>10</sup> Naturalmente, cada gobernador puede tener más de una profesión y, por lo tanto, pertenecer a más de una categoría ocupacional.

<sup>11</sup> La presencia de empresarios del sector agropecuario en las gobernaciones brasileñas es considerable. El ejemplo paradigmático es el estado de Mato Grosso do Sul, donde 5 de sus 8 gobernadores desde el retorno de la democracia en 1982 fueron empresarios del sector y uno de ellos, el actual senador Blairo Maggi, es considerado el primer productor nacional de soja.

**Figura 4. Ocupación profesional de los gobernadores, 1983-2014**



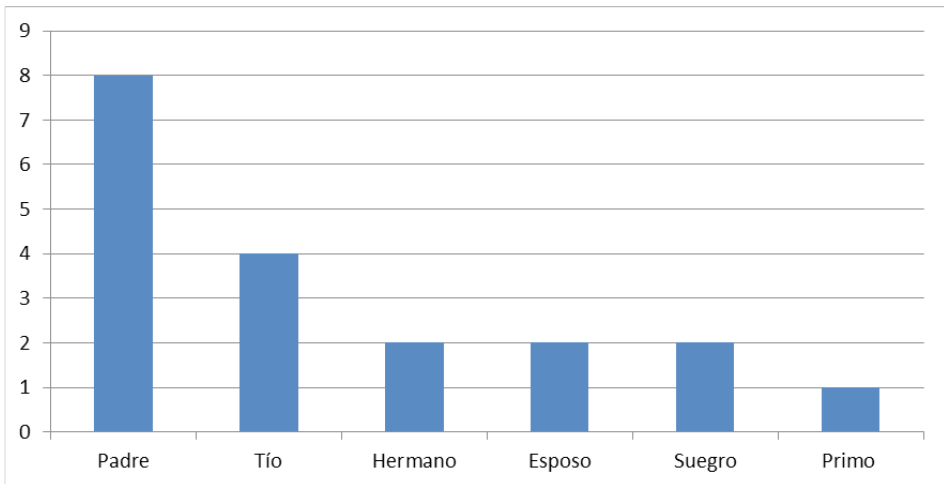
Notas: (1) Los valores expresan porcentajes. (2) Se consideran todas las profesiones declaradas de cada gobernador.

Una última variable de vital importancia que afecta informalmente el reclutamiento político de las elites y, por lo tanto, la composición de los liderazgos provinciales son los lazos familiares (Camp, 2010). Teniendo un familiar cercano o un pariente político que haya sido o sea importante en la política, es más segura una carrera exitosa ya que los familiares sirven como soporte electivo dentro del sistema de reclutamiento y posterior selección.

Tal vez no hay variable más difícil de medir que el pasado familiar de los políticos. La discusión que sigue se basa en datos solamente obtenidos para poco más de la mitad de los gobernadores incluidos en la muestra. Para cada uno de estos individuos se trazaron, según el caso, lazos políticos familiares una o dos generaciones hacia atrás y hacia adelante. La información distingue el vínculo familiar específico y la posición política de mayor rango ocupada por el familiar identificado. Naturalmente, los datos son incompletos. Pero, precisamente por ello, subestiman el peso relativo de los vínculos políticos familiares de los gobernadores argentinos.

Se ha encontrado que el 48% de los gobernadores para quienes se obtuvo algún tipo de información (es decir, algún tipo de mención respecto a su origen o pasado familiar) provienen de una familia con conexiones políticas. Exactamente la mitad de éstos, como se muestra en la Figura 5, tiene un familiar cercano que ocupó (de manera electa o nominada) una gobernación en algún momento de la historia contemporánea argentina. Estos resultados indican el carácter estable de las elites políticas regionales en el país y ayudan a comprender por qué en algunas provincias el reclutamiento es un proceso relativamente cerrado y bajo el control de un grupo de élite.

**Figura 5. Lazos familiares: Antepasados que ocuparon la gobernación**



Notas: Los valores expresan cantidades.

## Conclusiones

Los estudios sobre carrerismo político en Argentina enfrentan una paradoja: a pesar de que el puesto de gobernador es el más deseado en la jerarquía de cargos, obviamente después de la Presidencia, no existen investigaciones sistemáticas sobre las elites gubernatoriales. Este trabajo ha examinado en qué medida un conjunto de variables informales -en lugar de

las variables formales típicamente analizadas por la literatura politológica impactan sobre la composición de los ejecutivos provinciales durante el periodo democrático.

La evidencia empírica discutida en este capítulo indica que los patrones de certificación informal que intervienen en el proceso de reclutamiento político son bastante homogéneos entre diferentes partidos y regiones del país. Algunos rasgos sociales dominantes de los gobernadores incluyen la edad intermedia (con los peronistas siendo algo más jóvenes), la procedencia urbana (con los radicales siendo algo más locales), la educación universitaria en instituciones públicas, las profesiones liberales tradicionales con énfasis en el derecho y la presencia de vínculos familiares estrechos con la política al punto que el 14% de los gobernadores tiene un familiar cercano que ocupó previamente ese mismo puesto.

Aunque ilustrativos, estos resultados son insuficientes para comprender de forma acabada la estructura del carrerismo político gubernatorial en Argentina. Por un lado, es necesario profundizar sobre los atributos informales destacados en este capítulo. Por otro lado, es importante avanzar sobre el estudio de los patrones de carrera y las ambiciones políticas de los gobernadores. Algunos investigadores han señalado que el tipo de carreras políticas previas a ocupar un cargo y el tipo de aspiraciones al abandonarlo determinan el comportamiento de los políticos durante su mandato. Finalmente es necesario contextualizar estos estudios en términos comparados con otros países multi-nivel de la región y al interior del caso argentino en el tiempo.

### **Bibliografía**

- ARGENTO Y GERSCHENSON (1999) “Quién es Quién en la Política Argentina”, Libros Perfil, Buenos Aires.
- BARON (2006) “Congreso de la Nación Argentina 2006-2007. Directorio Legislativo. Quiénes son nuestros legisladores y cómo nos representan”, Buenos Aires.
- BARON (2008) “Congreso de la Nación Argentina 2008-2009. Directorio Legislativo. Quiénes son nuestros legisladores y cómo nos representan”, Buenos Aires.
- BENTON, A. (2009). “What Makes Strong Federalism Seem Weak? Fiscal Resources



and Presidential-Provincial Relations in Argentina” en *Publius: The Journal of Federalism* 39 (4): 651-76.

- BEHREND, J. (2011) “The Unevenness of Democracy at the Subnational Level: Provincial Closed Games in Argentina” en *Latin American Research Review* 46 (1).
- BONVECCHI, A. Y G. LODOLA (2011) “The Dual Logic of Intergovernmental Transfers. Presidents, Governors, and the Politics of Coalition-Building in Argentina” en *Publius: The Journal of Federalism* 41 (2): 179–206.
- BOTANA, N. (1977) “El orden conservador”, Sudamericana, Buenos Aires.
- BRACE (1984) “Progressive Ambition in the House: A Probabilistic Approach”, *Journal of Politics* 46 (May):556-571.
- CALVO, E. Y M.V. MURILLO (2004) “Who Delivers? Partisan Clients in the Argentine Electoral Market” en *American Journal of Political Science* 48 (4): 742-57.
- CAMP, R. (1980) “Reclutamiento político y cambio en el México de los setenta”.
- CAMP, R. (1995) “Political Recruitment across Two Centuries: Mexico, 1884-1991”, University of Texas Press, Austin.
- CAMP, R. (2002) “Mexico’s Mandarins, Crafting a Power Elite for the 21st Century”, University of California Press, California.
- CAMP, R. (2008) “Political Recruitment, Governance, and Leadership in Mexico, How Democracy Has Made a Difference”, En Peter Siavelis y Scott Morgenstern (eds), *Pathways to Power. Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, Pennsylvania State University Press, University Park.
- CAMP, R. (2010) “The Metamorphosis of Leadership in a Democratic Mexico”, Oxford University Press, Oxford.
- CANTÓN, D. (1966) “El Parlamento Argentino en épocas de cambio: 1890, 1916 y 1946”, Editorial del Instituto, Buenos Aires.
- DE LUCA, M. (2008) “Political Recruitment of Presidents and Governors in the Argentine Party-Centered System”, en Peter Siavelis y Scott Morgenstern (eds), *Pathways to Power. Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, Pennsylvania State University Press, University Park.
- DE LUCA, M., M. P JONES Y M.I. TULA (2002) “Back Rooms or Ballot Boxes? Candidate Nomination in Argentina”, en *Comparative Political Studies* 35 (4): 413–436.
- DE RIZ, L. *et al* (1986) *El Parlamento Hoy*, Estudios CEDES, Buenos Aires.
- DE RIZ, L. (1994) *Radicales y Peronistas: el Congreso Nacional entre 1983 y 1989*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- DE RIZ, L. y FELDMAN (1990) *Guía del Parlamento Argentino (al 6/3/1990)*, Fundación F. Ebert, Buenos Aires.
- FALLETI, T. (2010) “Decentralization and Subnational Politics in Latin America”, Cambridge University Press, New York.

- FERRARI, M. (2008) “Los políticos en la república radical”, Siglo XXI, Buenos Aires.
- FREYTES, C. (2015) *The Cerrado Is Not the Pampas: Explaining Tax and Regulatory Policies on Agricultural Exports in Argentina and Brazil (2003-2013)*. Ph.D. Dissertation, Northwestern University
- GERVASONI, C. (2010) “A Rentier Theory of Subnational Regimes: Fiscal Federalism, Democracy and Authoritarianism in the Argentine Provinces” en *World Politics* 62 (2): 302-40.
- GONZÁLEZ, L. (2016) “Presidents, Governors, and the Politics of Distribution in Federal Democracies: Primus Contra Pares in Argentina and Brazil”.
- GONZÁLEZ, L. y G. LODOLA (En prensa) “Political Ambition and Subnational Redistributive Spending”. En Jorge Gordin y Lucio Rennó (eds.) *Institutional Innovation and Conflict Management in Latin America*. International Development Research Center, Toronto.
- GIBSON, E. (2012) “*Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Federal Democracies*”, Cambridge University Press, Cambridge.
- JONES, M. (2001) “Explaining the High Level of Party Discipline in the Argentine Chamber of Deputies” en Scott Morgenstern y Benito Nacif, (comps.), *Legislative Politics in Latin America*, Cambridge University Press, New York.
- JONES, M. (2008) “The Recruitment and Selection of Legislative Candidates in Argentina”, en *Peter Siavelis and Scott Morgenstern* (eds.) *Pathways to Power. Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania.
- JONES, N. Y W. HWANG (2005) “Party Government in Presidential Democracies: Extending Cartel Theory Beyond the U.S. Congress”, en *American Journal of Political Science* 49 (2): 267-82.
- JONES, M.; W. HWANG Y J.P. MICOZZI (2009) “Government and Opposition in the Argentine Congress, 1989–2007: Understanding Inter-Party Dynamics through Roll Call Vote Analysis”, en *Journal of Politics in Latin America* 1 (1): 67–96.
- JONES, M. *et al* (2002) “Amateur-Legislators-Professional Politicians: The Consequences of Party-Centered Electoral Rules in a Federal System” en *American Journal of Political Science* 46 (3): 656-69.
- KIEWIET Y ZENG (1993) “An Analysis of Congressional Career Decisions, 1947-1986”, *American Political Science Review* 87(4): 928-941.
- KIKUCHI Y G. LODOLA (2014) “The Effects of Gubernatorial Influence and Political Careerism on Senatorial Voting Behavior: The Argentine Case” en *Journal of Politics in Latin America* 6 (2): 73 -105.
- LEHMAN (1953) *Age and Achievement*, Princeton University Press, Princeton
- LODOLA, G. (2009) “La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil”, *Desarrollo Económico* 49 (194): 247-86.

- LODOLA, G. (2011) "The Politics of Subnational Coalition Building. Gubernatorial Redistributive Strategies in Argentina and Brazil", tesis doctoral en University of Pittsburgh.
- MICOZZI, J.P. (2014) "From House to Home: Linking Multi-Level Ambition and Legislative Performance in Argentina." en *Journal of Legislative Studies* 20(3): 265-284.
- MICOZZI, J.P. (2013) "Does Electoral Accountability make a Difference? Direct Elections, Career Ambition and Legislative Performance in the Argentine Senate" en *Journal of Politics* 75(1): 137-149
- MOLINELLI (1991a) "Clase política y reforma electoral, Buenos Aires", Grupo Editor Latinoamericano.
- MOLINELLI (1991b) "Presidentes y Congresos en Argentina: mitos y realidades", Grupo Editor Latinoamericano.
- MOLINELLI, PALANZA Y SIN (1999) "Congreso, Presidencia y Justicia en Argentina. Materiales para su estudio", CEDI/Fundación Gobierno y Sociedad, Editorial Temas, Buenos Aires.
- NOGUÉS (1989) "Diccionario biográfico de políticos argentinos", Planeta, Buenos Aires.
- PANOSYAN Y GORETTI (1985) "El personal parlamentario frente a un contexto político cambiante. El caso argentino (1932-1984)", en *Dos ensayos de ciencia política, Buenos Aires*, Premio Coca-Cola en las Artes y las Ciencias.
- POWER Y MOCHEL (2008) "Presidents, Ministers, and Governors in Brazil" en *Peter Siavelis and Scott Morgenstern (eds.), Pathways to Power. Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, Pennsylvania State University, Pennsylvania.
- PUTNAM, R. (1976) *The Comparative Study of Political Elites*, N.J.: Prentice-Hall, Englewood Cliffs.
- REMMER (2007) "The Political Economy of Patronage: Expenditure Patterns in the Argentine Provinces, 1983-2003" en *The Journal of Politics* 69 (2): 363-77.
- ROSSI Y M. TOMMASI (2012) "Legislative Effort and Career Paths in the Argentine Congress", *IDB Working Papers Series*, N° IDB-WP-378, Washington DC.
- SCHLESINGER (1966) "Ambition and Politics: Political Careers in the United States", Rand McNally, Chicago.
- SIAVELIS, P. Y MORGENSTERN (2008) *Pathways to Power. Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania.
- SINATRA Y VELEZ (1994) "Quorum: Perfil de los Legisladores", Grupo de Comunicación, Buenos Aires.
- SMITH (1974) "Argentina and the Failure of Democracy: Conflict Among Political Elites 1904-55", University of Wisconsin Press, Madison.
- SQUIRE (1988) "Career Opportunities and Membership Stability in Legislatures", *Legislative Studies Quarterly* 13: 65-82.

- STOKES, S. (2005) “Perverse accountability: A formal model of machine politics with evidence from Argentina”, en *American Political Science Review* 99: 315-26.
- SZYLIOWICZ (1971) “Elite Recruitment in Turkey: The Role of the Mülkiye” *World Politics* 23:371-398
- VELEZ, M. (1997) “Quorum: Perfil de los Legisladores II”, Proyecto Quorum, Buenos Aires.
- VERNER (1974) “Educational Backgrounds of Latin American Legislators: A Three-Country Analysis”, *Comparative Politics* 6 (4): 617–634